

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



EL SEMANARIO DEBERAZATEGUI

Esta publicación se distribuye gratuitamente
EDICIÓN INTERNACIONAL

Publicado por:
**FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA**
Asociación de Laicos
Católicos
WEBSITE:
www.santuario.com.ar
E-MAIL:
fundacion@santuario.com.ar

sábado, 28 de febrero de 1998

Año VIII **Número 338**

Casilla de Correo nº 7 - 1884 - Berazategui - Provincia de Buenos Aires - Argentina

COMO UN ÁNGEL DE DIOS



NOTA II

-Jugará con nosotros.
¡Tarsicio!-gritó-¿A
dónde vas tan preocu-
pado? Quédate y juega
con nosotros.

-Ahora no, Petilio, no
puedo; estoy encargado
de una comisión muy
importante, muy
urgente.

-¡Bah, qué comisión ni
qué urgencia! Juega con

nosotros o lo sentirás- amenazó un robusto muchacho con ingenua brutalidad.

-Les ruego, no puedo quedarme; por favor, no me detengan- insistió el niño llevando inconscientemente las manos a su pecho para custodiar el sagrado envío.

-¡Ah, ya sé! Es una carta- aseguró el grandote- Pues bien, ella no volará por estar un rato fuera de su nido. Dámela, la pondré en lugar seguro y así, finalmente, podremos jugar.

-¡Jamás, jamás! - gritó Tarsicio.

-Quiero verla, quiero saber qué es ese maravilloso secreto que tanto defiendes- Un violento empujón sacudió el brazo del pequeño. Luego varios se unieron para arrancarle a Tarsicio aquella misteriosa «carta». Enseguida, una muchedumbre se acercó curiosa. El altercado crecía con Tarsicio como centro. En ese momento apareció Fulvio, enemigo de los cristianos y conocedor de sus sagrados ritos. Al ver la escena, sin vacilar, dijo:

-¡Yo sé qué es lo que buscan y quién lo lleva! Es un perro cristiano portador de los misterios.

Estas palabras despertaron la curiosidad pagana, tan ávida de ver los misterios de los cristianos para violarlos e insultarlos. Un grito, salido de todas partes, reclamó, con todo tipo de amenazas, el misterioso depósito.

-¡No lo tendrán, no lo tendrán jamás!-gritó Tarsicio.

-¡Entrégalo o morirás!- La firme negativa de Tarsicio enfureció aún más a la multitud ignorante y prejuiciosa. Sólo hacía falta un primer golpe, un golpe identificatorio, para que la turba saciara su falta de libertad, su avaro espíritu. Y un gigantesco herrero fue el encargado de asestarlo, terrible, en la cabeza del niño. Tarsicio quedó aturdido, y la primera sangre brotó de la herida. Enseguida, los otros continuaron la horrenda tarea; en

pocos minutos el desdichado niño era un despojo inanimado. Aún así no separaba las ensangrentadas manitos de su pecho; aún custodiaba a Jesús para que no fuera tocado por las manos no consagradas del pueblo. ¿Sería esta defensa suficiente para conmovir, para enternecer a la muchedumbre? No. Ella llevaba en el corazón el odio a Cristo, el odio al cristiano, sutilmente en algunos casos; brutal o ingenuamente en otros, todos respondían a la doctrina anticristiana de Valeriano. Y para saciar ese odio, otra vez la multitud se arrojó sobre el niño; veinte pares de brazos se extendieron para arrebatarse el celestial mensaje. De repente, los cobardes asaltantes se sintieron rechazados por un brazo hercúleo. En poco tiempo, un oficial romano dispersó al salvaje grupo. Luego, en la despejada plaza, el oficial se arrodilló al lado de Tarsicio, lo levantó suavemente, con la misma ternura que le habría prodigado su madre y le preguntó: -¿Sufres, Tarsicio?

-No te ocupes de mí, Cuadrato- dijo el niño con una dulce sonrisa-; llevo en mí los divinos misterios. Por favor, cuida de ellos- Cuadrato, veterano de cien batallas, cristiano como Tarsicio, le indicó suavemente que él se haría cargo. Las lágrimas dejaron de brotar de los ojos del niño, inclinó su cabecita rubia, y murió en los brazos de Cuadrato. La dulce sonrisa persistía en el rostro del pequeño ángel...

La Iglesia contó entonces con un mártir más. El mismo Cuadrato llevó el cuerpo del niño al cementerio de San Calixto, donde lo inhumaron en presencia de los viejos cristianos que lloraban de admiración. Más tarde, el Papa San Dámaso compuso para él un epitafio:

Tarsicio niño llevaba la Eucaristía. Los paganos querían mirarla con ojo impío. Él prefirió morir ante sus ojos, destrozado, antes que entregar de Cristo el Cuerpo tan venerado.

San Tarsicio, martirizado por odio a la fe en el año 257, está inscripto en el martirologio romano el 15 de Agosto, día de la Asunción de la Santísima Virgen.

EL AMIGO GRIS

NOTA 4

La última vez que Don Bosco vió a su querido Gris fue en el otoño de 1866. Se encontraba en Murialdo de Gatelnuovo, su patria, y debía volver a Moncuoco para saludar a su amigo Luis Moglia. La bondad de Don Bosco

Ahora Usted
puede rezar...

EL ROSARIO AM 1230 Radio Ciudad de Banfield.

Lunes a viernes, a las 23 horas.

EN FAMILIA

Recibimos sus intenciones: 256-8846

y su dulzura era tal que se atraía la simpatía de todos. Por donde pasaba, todos querían verlo, decirle una palabra, pedirle una bendición o una palabra de salud para algún enfermo, de manera que la noche lo sorprendió lejos de su meta. Era necesario pasar por bosques nada seguros. El caminaba por aquellas soledades preocupado y no sin temores por su vida.

-¡Ah! ¡ojalá tuviera yo aquí mi Gris!- exclamó. No bien había pronunciado estas palabras ya el Gris estaba a su lado. El mismo Don Bosco se quedó admirado de aquella súbita aparición, pero acariciándolo le dijo:

-Vamos andando, mi buen Gris; ¡nada sucederá, como lo espero! De todos modos tú me servirás de muy buena compañía- Siempre a su lado como un fiel guardián, lo acompañó durante todo el camino. Gracias a Dios, no se presentó el caso de defenderlo de asesino alguno. A pesar de todo, su compañía le sirvió mucho pues, como Don Bosco debía pasar por viñas y campos y al lado de casas de campo aisladas y custodiadas por perros enormes y bravos, el Gris, con sólo presentarse, los alejaba con toda facilidad y si, a veces, hacía oír sus ladridos, aquéllos huían despavoridos como si se vieran perseguidos por un león. Dos terribles colosos estaban cuidando una viña y, por experiencia de otras personas, se sabía que eran una seria amenaza para los transeúntes. Al oír pasos y al ver una sombra negra que se movía en la oscuridad, saltaron afuera de su guarida y a todo correr, gruñendo y ladrando fueron a lanzarse sobre Don Bosco. El Gris los esperaba tranquilamente a dos pasos de su protegido y lanzando un feroz ladrido, acometió a los dos perros que rodaron como bolas en el suelo. Los pobres se levantaron y ni siquiera miraron atrás ni quien los acometía, corrieron a guarecerse en su perrera y allí se quedan temblando y aullando de dolor. El Gris los siguió con sus miradas fulmineas y amenazadoras, con la cabeza levantada y las piernas prontas para el salto; esperó un poco para ver si volvían a la carga, pero ya la lección había bastado: no necesitaban una repetición. Entonces el Gris, brincando de alegría alrededor de Don Bosco, meneando la cola y haciéndole fiesta, parecía estar contentísimo por haberle prestado aquel buen servicio y Don Bosco, a su vez, le hacía comprender sus agradecimientos con caricias y cariñosas palabras. Finalmente llega a su destino. Una infinidad de amigos, clérigos y seglares lo estaban esperando como al Mesías. Después de los primeros saludos y de la afectuosa acogida, todos se quedaron admirados de la hermosura del perro. Este había entrado también al lado del Siervo de Dios.

-¡Don Bosco - le decían, - qué precioso animal tiene Ud.!

¡Jamás pensábamos que criase Ud. animales de tan magnífica raza!

Como el perro se mantenía tranquilo y sumiso, todos le hacían caricias y se agrupaban a su alrededor para admirarlo más de cerca. Enseguida, le ofrecieron toda clase de golosinas, pero no consiguieron que probara algo: ni siquiera las olfateaba.

-¡Cosa admirable - se decían mutuamente - no come ni toma nada! ¡Quién tuviera un perro de esta clase que presta tan excelentes servicios y todo gratis! - Don Bosco se reía de contento y contaba las proezas de su querido Gris. Algunos jóvenes, que oían admirados lo que él contaba sobre las cualidades de su fiel amigo, al ver su obstinación en no querer probar absolutamente nada, resolvieron encerrarlo en una pieza.

-Cuando haya ayunado doce horas -decían- tendrá que comer y beber - Así lo hicieron. Lo tomaron, lo encerraron en una pieza oscura, cerraron bien las puertas y ventanas y allí lo dejaron. A la mañana siguiente, llegaron para soltarlo y darle libertad. El prisionero había desaparecido. ¿Cómo? La puerta estaba cerrada con llave y ellos se la habían guardado, las ventanas estaban cerradas también y puestos todavía los barrotes de hierro ¿Por dónde había salido? Es lo que no se pudo saber jamás. Después de esta última aparición, nunca más se supo del Gris. Don Bosco no se halló en la necesidad de reclamar sus servicios. Hasta el día de hoy nadie nunca supo ni de dónde venía, ni a dónde iba luego que cumplía con su deber. Además, nadie lo conocía, ni se supo a quién pertenecía. Dios era su dueño y él estaba a sus órdenes, siempre pronto y obediente, formando con Don Bosco una pareja inseparable.

“LAS ALMAS DEL PURGATORIO

ME HAN DICHO...”

Nota 20

Revelaciones hechas por las almas del Purgatorio a María Simma, las que, con permiso de Dios, se le aparecen para solicitarle ayuda en sus terribles sufrimientos.

LA MUJER QUE SUFRÍA EL PURGATORIO MÁS TERRIBLE

Un hombre me envió una carta. Su mujer había muerto hacía un año y desde esa fecha hasta la actualidad sentía golpear a la puerta de su habitación. Me llamó para que viera qué se podía hacer y dormí aquella noche en su habitación, advirtiéndole que todo estaba en manos de Dios y que solamente sabríamos algo si Él lo permitía. Cerca de las once y media de la noche comenzó a oírse un rumor. Inmediatamente pregunté: “¿Qué quieres, qué debo hacer por ti?”. No vi a nadie ni recibí respuesta alguna. Después de esperar unos cinco minutos empecé a escuchar un ruido cada vez más espantoso y apareció un animal enorme y horroroso. Le arrojé agua bendita y le pregunté: “¿Cómo puedo ayudarte?”. No me respondía. Repentinamente apareció el mismo Demonio bajo la forma de una horrible serpiente y comenzó a envolver al animal y a estrangularlo. Improvístamente, desaparecieron ambos. Poco después, se me apareció un alma y me dio una explicación de lo sucedido. “No temas, me dijo, esta mujer no está condenada pero sufre el Purgatorio más terrible que existe. Ella estaba fuertemente enemistada con otra mujer, por su propia culpa. Su enemiga había intentado hacer las paces varias veces pero ella nunca la perdonó ni aceptó amigarse. Sólo en el momento de la enfermedad, que le costaría la vida, cedió a

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

FEBRERO

S. 28 Santos Román y Rufino

MARZO

D. 1 Santos Albino y Rosendo

L. 2 Santos Lucio y Onésimo

M. 3 Santos Marino y Félix

Mi. 4 San Casimiro

J. 5 San Nicolás de Factor

V. 6 Santa Rosa de Viterbo



recomponer su relación. Por eso, aunque por la Misericordia de Dios se había salvado del Infierno, debe sufrir sin ninguna ayuda posible los mayores tormentos”.

Aquí vemos una prueba de la severidad con la que Dios castiga las malas relaciones con el prójimo, porque estas se oponen diametralmente a la Caridad. En la vida siempre existen disputas pero debemos de estar dispuestos a perdonar rápidamente sin guardar rencor, sin dejar pasar el tiempo, olvidando las ofensas. Esta disposición a la verdadera Caridad cubre la multitud de los pecados.

CONTINUARÁ

EL VERDADERO CULTO A LOS SANTOS ÁNGELES

María y los Ángeles

NOTA 10

De nuevo dice el Concilio Vaticano II sobre María Santísima: «Ahora también, ensalzada en el Cielo sobre todos los bienaventurados y los Ángeles, en la comunión de todos los santos, intercede ante su Hijo». El Siervo de Dios B. Markiewicz dice: «La gracia que recibió la Santísima Virgen María superaba no solamente la gracia de cada santo particularmente tomado, sino la gracia de todos los Santos y los Ángeles, tomados juntamente». «María puede más... que todos los Ángeles y Santos tomados juntamente» (p. 476). «Ella, como Reina de los Ángeles, les envía a la tierra con recomendación de iluminar, limpiar y perfeccionar a sus siervos» (488). Una de las invocaciones de las letanías de la Santísima Virgen la llama Reina de los Ángeles. María Santísima, la Madre de Dios y Reina de los Ángeles, por medio de su primer caballero San Miguel Arcángel y los Ángeles, sus súbditos según el plan de Dios, prepara una decisiva batalla para vencer a Satanás en la tierra, a quien Jesús ya venció con su muerte en la cruz.

El culto de los Ángeles Custodios en la Liturgia

La fiesta de los Ángeles Custodios se celebraba en España y Francia como fiesta particular. Fue suprimida por el Papa San Pío V (+ 1572) y luego restablecida por el Papa Paulo V en el año 1608. El Papa Clemente X (+ 1676) la extendió a toda la Iglesia, determinando que se celebrase el día 2 de octubre. Ya los Padres de la Iglesia apoyaban el culto de los Ángeles: San Ambrosio, San Agustín, San Benito, San Gregorio, San Cirilo, San Juan Crisóstomo y otros. La orden benedictina favoreció particularmente la devoción a los Ángeles. Lutero y Calvino rechazaron el culto de los Ángeles, lo mismo que de los Santos. Los Jesuitas recomendaron vivamente la devoción al Ángel de la Guarda, especialmente San Pedro Canisio. San León Magno (+ 461) recomendaba: «Estrechad vuestra amistad con los Santos Ángeles».

En cada Santa Misa la Iglesia invoca a los Ángeles:

-En el “Confiteor” pide su intercesión.

-En el “Gloria” y en el “Sanctus” entonamos sus canciones de alabanza.

-En el Prefacio dan gracias a Dios junto con nosotros.

-Después de la Consagración el sacerdote pide que nuestro sacrificio sea llevado a la presencia de Dios por manos del Ángel (I Plegaria).

Debemos aclarar que cuando se celebra la Santa Misa en honor a los Santos Ángeles no se les ofrece el Sacrificio a ellos, sino a Dios que los ha creado. CONTINUARÁ

ARMA TERRIBLE Y TRIUNFADORA

Nota 4

-Haydn. Este famoso músico y compositor, dejó escrito: «Cuando no me sale bien la obra, doy unas cuantas vueltas por mi aposento con el Rosario en la mano; rezo unas cuantas Ave Marías y en seguida me viene la inspiración.»

-Recamier. Célebre doctor y profesor del Colegio de Francia, médico de la nobleza y aún de los mismos Reyes, de fama universal, rezaba el Rosario con gran fervor. Cuando para curar a un enfermo se le agotaban los recursos de la ciencia, acudía al Rosario, rezándolo y exhortando al paciente a confiar en el Señor.

-Miguel de Unamuno. Este atormentado pensador español escribió en su «Diario íntimo»: «Perdí la Fe pensando mucho en el Credo y tratando de racionalizar los Misterios... Hoy, a medida que más pienso, más claros se me aparecen los Dogmas y su armonía... La oración es la única fuente de la posible comprensión del Misterio. ¡El Rosario! ¡Admirable creación! ¡Rezar meditando los Misterios!... Meditarlos de rodillas y rezando: éste es el camino.»

Ante estos ejemplos personales de hombres célebres por su prestigio o por su saber, debemos sentirnos más acompañados de lo que pensábamos al rezar nuestro Rosario.

Hombres de estado.

-Carlos V. Sólo atendía sus negocios después de rezar el Rosario.

-Felipe II. Asistía a las procesiones del Rosario y decía a su hijo que lo rezara si quería gobernar bien y tener paz en sus Estados. Como alguna vez le aconsejaron que se sentase durante el rezo, él contestó: «Nunca es el hombre más grande que cuando está de rodillas ante Dios.»

-García Moreno. Excelente católico y Presidente de la República del Ecuador, cuando fue asesinado llevaba sobre sí el Rosario, que rezaba con fidelidad todos los días.

CONTINUARÁ

Si Usted necesita ayuda
(mercaderías, ropa, calzado)
recurra al

CE.D.A.S.

-Centro De Ayuda Solidaria-

INSCRIPCIÓN

PRIMER LUNES DE CADA MES
A LAS 9:00 DE LA MAÑANA
(Traer documentos)

Santuario de Jesús Misericordioso
153 entre 27 y 28 Berazategui

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



En la vida de Alfonso nunca faltaron los buenos consejos que le marcaban el camino de la santidad. El Padre Pagano le revelaba los secretos de la oración, invitándolo a dirigirse con total confianza al Señor. Su madre mantenía con él charlas sobre la seriedad de cometer pecados contra Dios y lo horrible del Infierno destinado a los que así ofendían al Creador.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

73

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS: EL MATRIMONIO

LA INDISOLUBILIDAD (Continuación)

Algunos casos de disolución del vínculo matrimonial

a) «El matrimonio rato (es decir, el matrimonio realizado como Sacramento en la Iglesia Católica), no consumado (es decir, no habiendo realizado los esposos el acto de unión sexual), puede ser disuelto por el Romano Pontífice cuando hay causa justa, a petición de ambas partes o de una de ellas, aunque la otra se oponga» (CIC 1142).

El Papa ejerce aquí una potestad vicaria que le ha sido dada por Cristo, que aplica en nombre de Dios y que estaría comprendida en el poder de las llaves concedido por Cristo a San Pedro (cfr. Mt. 16,16-19).

b) «El matrimonio contraído por dos personas no bautizadas se puede disolver para favorecer la Fe de uno de los cónyuges, si éste se bautiza y el otro no quiere cohabitar pacíficamente, sin ofensa del Creador» (CIC 1143).

Se trata del llamado privilegio paulino, por expresarlo San Pablo en una de sus cartas: "A los demás les digo yo, no el Señor, que si algún hermano tiene mujer no creyente y ésta consiente en cohabitar con él, no la despida. Y si

una mujer tiene marido infiel (no creyente) y éste consiente en cohabitar con ella, no lo abandone. Pues se santifica el marido infiel por la mujer y se santifica la mujer infiel por el marido creyente... Pero si la parte infiel se separa, que se separe. En este caso no está ligado el hermano o la hermana (creyentes) pues Dios nos ha llamado a la Paz" (I Cor. 7, 12-15).

Este texto, entendido de varias maneras, fue auténticamente interpretado por el Papa Inocencio III en el sentido que a partir de entonces ha tenido siempre. Su aplicación está regulada por el Código de Derecho Canónico.

Se aplica este privilegio paulino de disolución del matrimonio cuando se reúnen las siguientes condiciones:

-Que se trate de un matrimonio contraído por dos no bautizados, de los cuales sólo uno se bautiza posteriormente permaneciendo el otro sin bautizar.

-Que la parte no bautizada se niegue a cohabitar o, queriendo hacerlo, no esté dispuesta a hacerlo sin ofender a Dios.

-Se entiende por ofensa a Dios el peligro de pecado para el cónyuge que se bautizó o para los hijos, o las situaciones o actos contrarios a la honestidad del matrimonio. Por ejemplo: no dejar al que se bautizó que practique la religión Católica, llevar una vida conyugal deshonesta, impedir la educación cristiana de los hijos, ejercer la poligamia (tener varias esposas), etc.

CONTINUARÁ

SI USTED ESTÁ TRISTE, DEPRIMIDO, ANGUSTIADO POR SUS PROBLEMAS...

Visite "EL SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Horario de visitas y atención: TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.

El 13 de cada mes abierto desde las 8 de la mañana en honor a María Rosa Mystica.

Calle 153 e/27 y 28- Berazategui - Bs. As.

CÓMO LLEGAR AL SANTUARIO



...Y volverá a su hogar con la Paz en el corazón

COLECTIVOS	Nº INTERNO	BAJAR EN
Línea 98	3 y 5	153 y 25 (Terminal)
Línea 603	1 - M - 6 y 7	Mitre y 28
Línea 603	4	L. de la Torre y 27
Línea 219	3 (rojo o negro)	Mitre y 28

TREN

Ferrocarril Roca hasta Estación Villa España (151 y 29)

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar